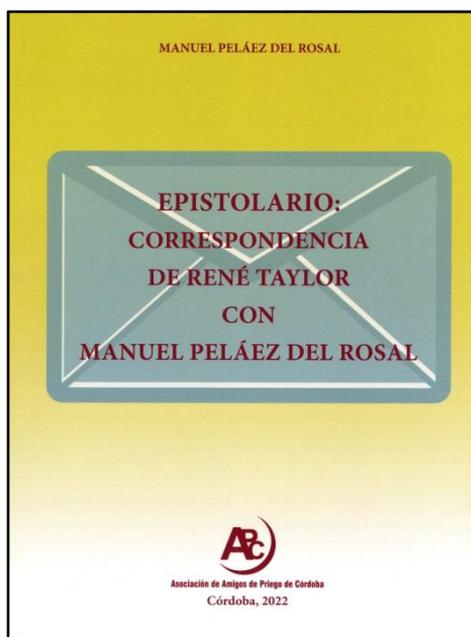


**MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL: EPISTOLARIO:
CORRESPONDENCIA DE RENÉ TAYLOR CON MANUEL
PELÁEZ DEL ROSAL. CÓRDOBA, ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DE PRIEGO DE CÓRDOBA, 2022, 144 PÁGS.**

Miguel Ventura Gracia
Académico Numerario

Más de 40 cartas remitidas por el Dr. René Taylor (Londres 1916–Puerto Rico 1997) al profesor Manuel Peláez del Rosal constituyen el eje central de esta publicación. Con ella el autor rinde homenaje al afamado hispanista, historiador del Arte, miembro de la Academia de San Fernando de Madrid y de la de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, entre otras, y primer director del Museo de Arte de Ponce (Puerto Rico), entre 1962–1987, y como emérito hasta 1992. Pero además, con este trabajo el Profesor Peláez, exdirector de la Real Academia de Córdoba, se propone también «ahondar en la personalidad del ilustre hispanista, embajador cultural de Priego de Córdoba en Inglaterra, América del Norte y el Caribe (...), y dimensionar su biografía como historiador del Arte». Y ello, en reconocimiento a su interés por el Barroco Andaluz, en general, y, particularmente, a su afán por el estudio y conocimiento de obras relevantes del patrimonio artístico que Priego de Córdoba atesora.

Más aún, a nuestro protagonista lo vemos implicado en los Cursos de Verano sobre el Barroco en Andalucía que la Universidad de Córdoba organiza bajo la coordinación del autor del estudio que reseñamos. Unos



encuentros por los que Taylor sintió admiración, pero también una gran contrariedad cuando estos cursos fueron suspendidos. Así lo manifiesta en la carta que, con fecha 15 de diciembre de 1986, dirige a su amigo Manolo Peláez:

[...] Tuve que volver con motivo de la exposición «El Barroco andaluz en el Museo de Arte Ponce». Esta exposición se inauguró a mediados de noviembre [...]. Te mando tres catálogos, ya que todo esto se fraguó en Priego y es un elocuente testimonio del alcance internacional de aquellos cursos de verano, hoy desgraciadamente suspendidos».

Una de las intervenciones del Dr. Taylor en estos cursos de verano, por citar un ejemplo, versó sobre «El Sagrario de Priego de Córdoba» (vol. 3, 1986, pp. 199-212), un estudio que más tarde daría lugar a la publicación del libro titulado *El Sagrario de Priego de Córdoba* (1988), en colaboración con los profesores Peláez del Rosal y Santiago Sebastián. Para entonces nuestro protagonista ya había dado a la stampa *La fuente del Rey de Priego de Córdoba (historia, arte e iconografía)* con los mismos colaboradores. Y todo ello con un rigor exquisito, dedicando todo el tiempo necesario para que el fruto de su investigación rayara en lo que hoy llamaríamos «la excelencia».

Pero ¿desde cuándo el célebre hispanista entra en contacto con la capital de la Subbética cordobesa? Fue en 1941 cuando el prestigioso historiador del Arte la visita por primera vez, y desde entonces no cesó de sentirse vinculado a ella. Sobre todo a partir de 1953, en que fueron frecuentes sus estancias en Priego de Córdoba con el fin de visitar sus archivos —municipal, de protocolos y de cofradías— tras las fuentes primarias para sus tareas investigadoras.

Este Libro Homenaje que recensionamos se estructura en cuatro apartados. En primer lugar, la Introducción, donde el exdirector de la RAC expone de forma amena y esclarecedora la contextualización y objetivo de este Epistolario:

Son algo más de 50 misivas que recibí en mis sucesivos domicilios de Priego, Granada, Barcelona, Salamanca y Córdoba, que dan prueba de una amistad profunda y sincera en cuyo fondo late una también ponderada inquietud intelectual que se materializaría en publicaciones monográficas sobre los dos monumentos más importantes en la capital de la Subbética: la Fuente del Rey y el Sagrario de la Parroquia de la Asunción. Pero no solo en eso, con ser lo más relevante, sino también en otros estudios sobre los artistas barrocos de dejaron su huella en el patrimonio local [...] Rompo pues una lanza *pro amico* en el bien entendido

de que solo pretendo con este Epistolario [...] dimensionar su biografía como historiador del Arte[...]. (p. 7)

Este primer apartado da paso al corpus del Epistolario *stricto sensu*, comprensivo desde el año 1961 hasta 1991, a través del cual se vislumbra —entre otras muchas consideraciones— una traslúcida radiografía del perfil investigador el Dr. Taylor e incluso de su exigencia a la hora de publicar el fruto de su labor. Por otra parte, el célebre hispanista se presta a dar su opinión sincera cuando se le solicita, o sencillamente cuando se trata de brindar su criterio al amigo. Así, cuando el Profesor Peláez se hallaba inmerso en el trabajo de la Guía de Priego, vemos cómo nuestro protagonista le sugiere no utilizar los nombres de políticos de algunas plazas o calles, que cuando cambia el régimen desaparecen. Por el contrario, aconseja acudir a sus nombres tradicionales, «porque nuestra Guía aspira a ser una cosa de todos los tiempos, es decir, que esté por encima de los cambios políticos».

Abrocha la publicación un rico aparato gráfico donde se reproduce una amplia colección de la cartelería de los cursos de verano sobre el Barroco en Andalucía, sobre Historia, Arte y actualidad de Andalucía e Hispanoamérica y sobre Priego en la Historia y en el Arte Barroco, celebrados desde 1984 a 1986 entre las localidades de Priego y Cabra.

Pero con ser interesante todo lo expuesto —y sin que podamos extendernos en el interés y aportación de René Taylor al conocimiento y divulgación del Barroco andaluz— lo que mayormente destila esta publicación —o mejor, como queda dicho, su objetivo— es dejar constancia de la gratitud de Priego de Córdoba —a través de su Cronista Oficial Peláez del Rosal— a la querencia y predilección del Dr. Taylor por tan bellissimo rincón de la geografía cordobesa, patria chica y muy querida de quien ha dado a la estampa la presente publicación que —dentro de la brevedad que se requiere— resencionamos.

Mismo Cronista que puso los primeros mimbres para que el municipio de Priego viera rotulada a una de sus calles con el nombre «René Taylor», de modo que el ilustre hispanista permaneciera ligado a esta ciudad, y habitara por siempre en el recuerdo de sus gentes.

